

UNA LENGUA CON VALOR CULTURAL Y ECONÓMICO

H. Ya. Pohlod

Universidad Nacional Prycarpatiya Vasyl Stefanyk

En mi ponencia querría presentar el español como lengua universal, el valor cultural y económico del idioma.

El español es el segundo idioma más hablado del mundo, cerca de 550 millones de personas lo usan y es la lengua principal en 21 países. Sin duda, es una herramienta de construcción de conocimientos y un elemento identitario entre los países hispanohablantes.

En 1492 fue publicada la Gramática Castellana de Antonio de Nebrija la primera gramática de una lengua moderna en todo el mundo [1].

El español tiene las cinco características:

En primer lugar «el español es una lengua unitaria, la más cohesionada de las grandes lenguas del mundo» [2].

En segundo lugar, está aumentando el número de hablantes que la poseen como lengua materna y también por número de usuarios como por páginas web.

En tercer lugar, crece su influencia en el mundo cultural. Tiene 12 Premios Nobel de Literatura: 6 españoles; 2 chilenos; 1 mejicano, guatemalteco, peruano, colombiano; dos españoles Premios Nobel de Filosofía y Medicina [3];

En cuarto lugar, está aumentando su espacio humano en América (por la emigración a Estados Unidos, en gran parte a territorios que fueron antaño españoles).

Y, por último, está creciendo el poder económico de los países de lengua española.

Es decir, el español es fundamental para la comprensión de los mercados internacionales, para la conformación de equipos de trabajo, para el seguimiento y control de los negocios, convirtiéndose en una herramienta útil de gestión que facilita lazos comerciales.

«No se trata de competir con el inglés, sino de mejorar el estatus internacional del español. Para ello deben fortalecer el español en la diplomacia internacional, en la creación científica y tecnológica y en la promoción cultural», afirmó Juan Carlos Jiménez, profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Alcalá (España) y codirector del proyecto «El valor económico del español» [4].

Palabras claves: *tesoro cultural, valor económico, difusión del idioma, el idioma universal.*

El español como lengua universal tiene cinco características: la cohesión, la comunidad, la cultura, la colonización y el comercio. Todos empiezan por la letra «c». Son, pues, «las cinco ces» [5].

1. Cohesión: cuanto más cohesionada internamente esté una lengua, más facilidades tendrá para difundirse. Será más fácil de aprender y de enseñar, será más sencilla la comunicación oral y escrita, será más productiva la transmisión de mensajes: los textos producidos en un código cohesionado, coherente, tendrán más efectividad, pues el receptor sabrá interpretar con certeza lo que le quiere decir el emisor. Con respecto al español, se observa que la cohesión interna fue una razón fundamental en su difusión desde los primeros tiempos. El castellano empezó a triunfar desde el siglo X, por razones lingüísticas -por su definición coherente de las soluciones derivadas del latín y por su clara fonética. La destacada cohesión interna que desde un principio muestra el castellano quedó plasmada en un sistema vocálico muy sencillo y claro, de sólo cinco vocales, y en un sistema consonántico que con el tiempo se fue simplificando, de manera que fue ganando sencillez y claridad.

Tenemos también que considerar otro hecho de capital importancia que ha contribuido en gran manera a su unidad y desarrollo: la publicación en 1492 de la Gramática Castellana de Antonio de Nebrija, que es -conviene repetirlo- la primera gramática de una lengua moderna en todo el mundo[2]. En el prólogo, el propio Nebrija expresa que pretende dar uniformidad al castellano (que desde siglo XV pasa a ser «la» lengua española. La unidad contribuía al desarrollo de la lengua y a su permanencia en el tiempo. Gracias a él, el español es la primera lengua moderna del mundo que ha cumplido cinco siglos de normalización gramatical. El español ha logrado la unidad ortográfica -por cierto, casi fonológica- a través de la Real Academia Española y las demás Academias de la lengua española, que establecen normas comunes para todo el mundo hispanohablante.

2. Comunidad: una lengua universal se apoya necesariamente en una gran comunidad de hablantes que la poseen como lengua materna. Es decir, una lengua universal es necesariamente multitudinaria. Cuantos más hablantes tenga una lengua, más amplio será el mundo para quien la posea como lengua materna; y se percibirá como más útil, por lo que desde fuera se tenderá más a su aprendizaje, pues permitirá comunicarse con un mayor número de personas. Una lengua puede ampliar su difusión por ser lengua oficial y de enseñanza obligatoria en el sistema educativo.

3. Cultura: una lengua universal debe estar vinculada (y debe percibirse como vinculada) a una cultura de proyección universal. Por supuesto, debe ser una lengua escrita, en la que se hayan producido obras de relieve que hayan traspasado las fronteras del lugar donde se crearon.

La importancia cultural de la lengua viene dada no sólo por la creación que se pueda haber producido en ella, sino también y sobre todo por pertenecer a un pueblo de amplio desarrollo cultural y por ser vehículo del saber. Por ello, dentro del concepto de cultura hay que incluir la educación, la ciencia, la religión, el derecho, los medios de comunicación social, etc. El español desde muy temprano mostró su ímpetu cultural. Tiene una literatura medieval de enorme prestigio, como el Cantar de Mío Cid, que fue no sólo un

elemento de difusión de las evoluciones lingüísticas del castellano frente a otras hablas peninsulares, sino también un medio de propaganda que aumentó la fuerza de Castilla. No cabe duda de que la literatura en español, desde sus comienzos hasta nuestros días, tiene un enorme peso en la difusión y en el prestigio del idioma español, entre otras razones porque de por sí es universal: hay literatura escrita en español en España, en todos los países iberoamericanos e incluso en Filipinas y Guinea Ecuatorial.

4. Colonización: las lenguas universales pertenecen en su origen a pueblos viajeros, formados por personas que no se han conformado con quedarse donde estaban, sino que se han trasladado a lugares muy variados, a los que han llevado su cultura en sentido amplio. En los nuevos territorios, la lengua ha sido transmitida y, en consecuencia, adoptada -esto es muy importante- por otros pueblos y, así, ha adquirido la condición de universal. El elemento fundamental es la existencia de una población, con sentido de permanencia, en contacto con otros pueblos. La lengua se universaliza cuando hay una presencia humana suficientemente numerosa, que tiene la voluntad de incorporar a otros y que de hecho los incorpora.

5. Comercio: una «lengua universal» favorece el contacto entre comunidades humanas y, por tanto, facilita las relaciones comerciales – y económicas en general-, de forma que se convierte en la moneda común aceptada por comprador y vendedor, y sirve para mejorar el desarrollo económico. El comercio es decisivo en la expansión de una lengua y, al mismo tiempo, la lengua es necesaria para la expansión del comercio. Una lengua universal está vinculada, en consecuencia, a pueblos desarrollados económicamente y que contribuyen al comercio entre naciones diversas.

Si hablamos sobre el impacto de la lengua española en la economía. El idioma español es capaz de multiplicar por cuatro los intercambios comerciales entre países hispanohablantes y este dígito llega al siete cuando se trata de intercambios bilaterales. La lengua es un bien económico y entre más personas la usen más valor tiene. El español es el segundo idioma más usado en internet, tanto en usuarios como en número de páginas, y eso es algo significativo que debe ser aprovechado.

El estudio además concluyó, entre otras cosas, que hablar el mismo idioma en los negocios reduce costos de transacción. Es decir, el español es fundamental para la comprensión de los mercados internacionales, para la conformación de equipos de trabajo, para el seguimiento y control de los negocios, convirtiéndose en una herramienta útil de gestión que facilita lazos comerciales.

La gran importancia tiene el valor económico del español. Uno de los hallazgos del estudio es que más del 80 por ciento de las empresas españolas en el exterior reconocieron el valor del español en los procesos de negociación. Además el español, como cualquier otro idioma, representa el 16 por ciento del PIB del país que se analice, pero su dimensión global va más allá de esa cifra. Su valor real está en el peso que tiene compartir esta lengua con otras 500 millones de personas y el provecho que se saque de esto.

«Cuando se habla de ese 16 por ciento estan resumiendo muchas cosas e introduciendo también muchos supuestos. Tienen que imaginarse qué pasaría si en España o en Colombia perdiéran la capacidad de entendernos. El colapso del PIB, de la actividad económica sería absoluto», dijo Jiménez [5]. Si hablamos del valor económico del español hace falta subrayar seis temas principales de:

a) la importancia de la lengua como un elemento definitorio de ciertos procesos económicos como la producción, el consumo o la distribución;

b) la importancia de la lengua como un elemento del capital humano, en cuya adquisición los individuos pueden tener buenas razones para invertir;

c) la enseñanza de la lengua como una inversión social que rinde beneficios netos (relacionados o no con el mercado);

d) las implicaciones económicas (en términos de costes y de beneficios) de las políticas lingüísticas (estén, de nuevo, relacionados o no con el mercado esos costes y beneficios);

e) la desigualdad de ingresos basada en la lengua, particularmente a través de una discriminación salarial en contra de grupos definidos por sus atributos lingüísticos, y f) los trabajos relacionados con la lengua (enseñanza, traducción, interpretación) como sector económico.

La Economía se interesa por la lengua, en las contribuciones más útiles artículos para ella también subrayando las aportaciones que se han hecho gracias al idioma. Un «núcleo central» de actividades ocupado por los servicios lingüísticos, la enseñanza de español para extranjeros y las ediciones para la enseñanza del español y otros tres «de difusión» – los sectores editorial, audiovisual y musical –; por último, abre potencialmente el campo de las actividades integradas en el concepto de Español Recurso Económico a otras más indirectamente relacionadas con la lengua, pero que pueden aprovechar sus «efectos de arrastre»: diseño, moda, turismo... Esta clasificación puede servir, sin duda, para una primera demarcación del terreno que aquí se pisa. Ha de subrayarse, de momento, una característica común a muchas actividades relacionadas con la lengua: en una buena parte de ellas se dan de un modo casi natural – piénsese, dentro de las culturales, en los discos, los libros o el cine; entre las de la comunicación, el teléfono es un ejemplo claro – las economías de escala: a mayor volumen de producción y venta, mayores posibilidades de reducción de los costes medios de los productos.

La enorme importancia tiene el Instituto Cervantes que facilita la oferta formativa de la lengua a los docentes internacionales del español. El español es factor determinante para la recepción en España de 35.000 alumnos universitarios Erasmus cada curso académico; España es el primer país de destino, entre los 32 países que participan en tal programa europeo, acogiendo al 17 por 100 del total de alumnos.

El español, entre las grandes lenguas internacionales, tiene hoy diccionario, ortografía y gramática comunes; entre las grandes lenguas de comunicación.

Valor económico del español internacional, solo el español ha logrado consensuar los tres códigos fundamentales de toda lengua culta: código

gramatical, código léxico y código ortográfico. Y esa unidad de la lengua española es lo que hace de ella «una auténtica arma industrial», el «mayor y más valioso activo intangible que tiene la economía española», y ambas son expresiones de conocidos empresarios. No es difícil recapitular: en una economía globalizada e intercomunicada, los tres hechos mencionados adquieren extraordinario realce. Los tres tienen carácter novedoso y los tres se están consolidando simultáneamente en el curso de los lustros más recientes. De los tres se desprenden efectos benéficos para la expansión del español y para el reforzamiento de su condición de lengua multinacional, haciendo crecer su valor económico.

Las lenguas, como instrumentos de comunicación y como vehículos de cultura, tienen distinta utilidad en la vida cotidiana. Lo saben muy bien los estudiantes, que eligen los idiomas que les van a proporcionar más beneficios, ya sean profesionales, culturales, económicos o religiosos. Todas las lenguas pueden ser por igual objeto de estudio para el lingüista, pero no todas las lenguas sirven de la misma manera en la realidad social.

Cuando uno se da cuenta de la existencia de las lenguas universales, de sus beneficios y de nuestras posibilidades, nuestra manera de pensar no permanece igual. Todo lo contrario, nuestra mente se abre al mundo. Por estas razones, cada vez me parece más significativa una idea aprendida hace años de los indígenas centroamericanos: «el español era antes la lengua de la opresión; hoy, es la lengua de nuestra libertad».

«Lo único que puede salvar al mundo es la educación y la cultura, el respeto por los demás. Creo que las cosas están yendo a peor. En 1987 ya dije que en este país sólo hablamos de la comida que llega al estómago pero nos olvidamos con frecuencia de la alimentación del espíritu y del alma. El dinero sigue dirigiendo nuestro destino. Es terrible», remata Aminata Falluna novelista senegalesa.

Bibliografía

1. Antonio de Nebrija, Gramática de la Lengua Castellana, edición de Antonio Quilis, Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1989, pág. 112.
2. Gregorio Salvador, «La salud de la lengua», en ABC, 30 agosto 1998. [disponible en línea: <https://www.nuevarevista.net/destacados/el-espanol-lengua-universal>].
3. [disponible en línea: <https://www.victoriamonera.com/premios-nobel-de-literatura-en-espanol>].
4. Juan Carlos Jiménez, profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Alcalá (España) y codirector del proyecto «El valor económico del español».
5. Rafael Rodríguez-Ponga El español, lengua universal. [disponible en línea: <https://www.nuevarevista.net/destacados/el-espanol-lengua-universal>].
6. [disponible en línea: <https://lletraferida487.wordpress.com/2017/05/26/aminata-sow-fall-el-imperio-de-la-mentira/>Entrevista a Aminata Sow Fall.

Стаття надійшла до редакційної колегії 14.03.2019 р.

*Рекомендована до друку д.ф.н., професором,
академіком НАНУ Рудницьким Л. І.*

THE CULTURAL AND ECONOMIC VALUE OF THE SPANISH

H. Ya. Pohlod*Vasyl Stefanyk Precarpathian National Universiti;
76018, Ivano-Frankivs'k, st. Shevchenko, 57*

The purpose of the publication is to study cultural, literary and economic significance of the Spanish. Spanish is the second most spoken language in the world. More than 550 million people around the world speak Spanish, some 7.6 % of the global population. It is the official language of 21 countries. Undoubtedly, the Spanish language is a means of acquiring knowledge, an element of identification in Hispanic countries. The challenge is to strengthen and seek strategies in different areas in order to legitimize it.

In 1492, Antonio de Nebrija published a book called «Grammar of the Castilian Language» (Gramática Castellana de Antonio Nebrija). In the prologue, the scholar defined the Spanish language the way it could endure and flourish in centuries to come. Thanks to Antonio Nebrija, the Spanish language is the first modern language in the world, which was already established and taken for granted 5 centuries ago. The Royal Spanish Academy along with the Association of Spanish Language Academies have regulated the Spanish language and established common rules for the entire Spanish-speaking world.

There are following peculiarities of the Spanish language:

- 1) the most united among the major languages of the world;*
- 2) fast-growing Spanish-speaking population, including native speakers and those studying Spanish as a second language, as well as users of the web pages;*
- 3) growing cultural influence: 12 laureates of the Nobel Prize literature (6 Spaniards, 2 Chileans, 1 Mexican, 1 Peruvian, 1 Colombian and 1 Guatemalan);*
- 4) growing use of Spanish in the United States, driven primarily by Hispanic immigration to the territory, belonging to the Spaniards in ancient times;*
- 5) growing economy of the Spanish-speaking countries.*

The Language is about economic prosperity: the more people use it, the more valuable it becomes. If a common language is used in negotiations, then transaction costs are reduced. In this respect, Spanish is the key to the successful conduct and control of negotiations, as well as a means of management that facilitates international trade.

It's not about competing with the English language. It about improving the international status of the Spanish language, which requires strengthening in international diplomacy, science and technology.

Key words: *economic value, cultural value, expanding of the language, the universal language.*